



En casa, 3 de Abril de 1934

Serena Doña Angélica Palma.
Meiá flores.

Mi muy distinguida amiga:

He tenido el agrado de recibir el apreciado obsequio del libro del Centenario de San Ricardo y los dos volúmenes de la misma obra de Félix Cruz, que constituyen un espléndido homenaje de Chile a su gloria. Muy cordialmente se los agradezco. Les destiné en mi biblioteca el lugar de honor que les corresponde.

CO-AP1

Cof. 2

Doc. 484

fol. 2

Mi encarnación a la defensa y en los últimos años a la magistratura judicial no han alterado en mí las gratitudes y sinceras aficiones de mi juventud

2

y en manera alguna la fúervora simpatía,
el cariño y la gratitud por nuestro Sr.
Ricardo de quien solo recibí las mas deli-
cadas y generosas muestras de afecto, dis-
tinción y estimulo. Pero tendrán muchos
motivos para complacerse en el culto de su
recuerdo y se regocijarán tan efusivamente
en el esplendor y glorioso destino de su
obra; pero tendrán de aquella inextinguible
fuente de vida y de gracia en la sed y el
deseo en que allego a ella mis labios
en las horas de hastío de esa intermina-
ble lucha de intereses y pasiones que es
el diario espectáculo de la vida judicial,
de cuyo tremendo estrago solo puede preser-
varnos la vocación por otras expresiones ex-
cepcionales del espíritu y del arte de los hombres.
Yo en lo podido, pues, digo de nuevo
desearme nunca entre los verdaderos amigos
de Ricardo Palma.

Le renueva las expresiones de su agrade-
cimiento y se despide de Ued. adios amigo
y obsecamente suyo,

J. P. de Langle